



E ENTREVISTA. CAROLINA MORGADO, directora ejecutiva de Fundación Rewilding Chile:

“Apuntamos a restaurar grandes extensiones donde la vida pueda funcionar en toda su complejidad”

Rewilding Chile busca restaurar ecosistemas completos mediante la recuperación de especies clave, la creación de corredores biológicos, y el trabajo con comunidades locales. Al frente de la fundación, quien fuera la mano derecha de Douglas y Kristine Tompkins, explica cómo estas acciones apuntan a devolver la funcionalidad a los territorios y enfrentar la crisis climática y de biodiversidad en el país.

 Bernardo Devia S.

Carolina Morgado conoció a Douglas Tompkins de una manera inesperada y decisiva para el rumbo de su vida. A comienzos de los 90 impulsó una empresa de turismo aventura en el río Biobío, cuando todavía no estaba represado. En una era pre internet, las iniciativas de ese tipo se promocionaban por la prensa tradicional de papel, para una aventura de cinco días que convocaba mayoritariamente a visitantes extranjeros. “Publicamos el anuncio de que abríamos la oficina en Bellavista, en Santiago, y que estaba listo el primer viaje -cuenta Carolina-, y mi primer cliente fue Douglas Tompkins. Él iba en kayak y sus amigos en balsa. Así lo conocí”.

Tras el descenso, el fundador de The North Face le comentó que el río estaba amenazado por proyectos de represas, y que era fundamental que el turismo se involucrara en la defensa de ese ecosistema. La conversación la llevó a integrarse al grupo de acción por el Biobío, uno de los primeros movimientos de conservación de ríos en Chile. El lazo con Tompkins se mantuvo hasta que en 1995 entró oficialmente como asistente de Douglas y Kristine. “Era un hombre extraordinario, ético tanto con la gente como con la naturaleza. Generoso, visionario, adelantado a sus tiempos”, observa. “Tenía un poder ejecutivo enorme, pero al mismo tiempo improvisaba como un músico de jazz: iba creando en la medida que veía oportunidades”, dice.

Carolina lidera la fundación que hoy conocemos como Rewilding Chile, creada tras la muerte del empresario y ecologista fallecido en 2015, mediante el plan de sucesión diseñado por Kristine. La idea fue independizar los trabajos en Argentina y Chile, naciendo dos fundaciones autónomas que continúan el legado de la familia.

EL CORAZÓN DEL REWILDING

Rewilding Chile cumplió cuatro años dedicada a restaurar ecosistemas completos. “Rewilding se define como ayudar a la naturaleza a sanar -describe la directora ejecutiva-, recuperar ecosistemas completos a través de un manejo activo”.

“No se trata solo de comprar tierras y dejarlas quietas -profundiza-. Es intervenir para acelerar los procesos: eliminar amenazas, trasladar especies, hacer monitoreo, inventarios, y así lograr que la recuperación ocurra en menos tiempo”.

Ese enfoque los ha llevado a trabajar estrechamente con el Ser-

vicio Agrícola y Ganadero (SAG) y con CONAF, instituciones con las que mantienen convenios de largo plazo. “Somos muy serios en eso, seguimos toda la normativa -subraya-. Nuestro interés es que los ecosistemas donde trabajamos estén completos y saludables”.

La escala en este tipo de proyectos, explica Carolina Morgado, resulta clave. “Cuando se trata de recuperar ecosistemas, apuntamos a grandes extensiones donde la vida pueda funcionar en toda su complejidad”.

PARQUES, FAUNA Y COMUNIDADES

Hasta hoy, Rewilding Chile ha contribuido a la creación de siete parques nacionales. Los más emblemáticos son el Parque Nacional Pumalín y el Parque Nacional Patagonia, desarrollados con infraestructura para visitantes antes de ser donados al Estado. A estos se suman Cerro Castillo, Corcovado, Yendegai en Tierra del Fuego, Kawésqar y Melimoyu. “Cuando donamos tierras, siempre lo hacemos con la propuesta de que se conviertan en parques nacionales, porque esa es la máxima protección posible”, sostiene Carolina Morgado.

Pero la conservación no se limita al resguardo territorial. En el Parque Nacional Patagonia levantaron un centro de reproducción del ñandú de Darwin, especie en peligro de extinción local. “Partió de forma bien casual, cuando la señora de un carabinero encontró un polluelo abandonado. Lo que comenzó con ese hallazgo derivó en un centro que hoy ha liberado alrededor de cien ñandúes criados en cautiverio. Incluso hicimos la primera translocación desde Argentina, en coordinación con Rewilding Argentina”, relata.

El trabajo con el huemul, con implicancias emblemáticas por su presencia en el escudo nacional, ha encarnado un interesante proceso. Tras la compra de la estancia Valle de Chacabuco de 80 mil hectáreas y la salida progresiva de ganado doméstico, se monitoreó la respuesta del puma y la evolución de las poblaciones de huemul.



1991

Douglas Tompkins adquirió un campo costero en el fiordo de Reñihué, en el centro de lo que se convertiría el Parque Nacional Pumalín.